

„ gen de nuestra Señora de Guadalupe; y  
 „ si han hecho alguna, de que puedo dar  
 „ fe, ha sido como las que antiguamen-  
 „ te se hacian acá.“ Y luego mas adelan-  
 „ te dice: „ Prueba, de que es tan unica, y  
 „ tan estraña, que no es invención de  
 „ humano Artifice, sino del Todo Po-  
 „ deroso“

Hasta aqui el citado: con lo que ya  
 no tengo que decir acerca de el Dibujo;  
 y asi paso à la Pintura de nuestro sagra-  
 do Lienzo.

§. V.

*DE QUATRO ESPECIES DE  
 pinturas, que concurren maravillosamen-  
 te en la Imagen de nuestra Señora de  
 Guadalupe.*

**Y** se vé que fuera gran monstruosi-  
 dad en la naturaleza, que un indi-  
 viduo fuera compuesto de quatro espe-  
 cies distintas de animales. Pues à la ver-  
 dad,

dad, que poco menos diforme concibo  
 yo en el arte un individuo, quiero de-  
 cir, un artefacto, ò pintura, en quien  
 concurriesen sobre la superficie de un so-  
 lo Lienzo quatro especies de Pinturas dis-  
 tintas, que son las que se admiran her-  
 mosamente unidas en el Lienzo de nues-  
 tra Señora de Guadalupe. Pero esto que  
 à un humano Artifice fuera impracticable  
 por su mucha disonancia, y no poco de-  
 sabrimiento, vemos ya practicado Divi-  
 namente en este Virgineo Lienzo con tal  
 gracia y hermosura, que por mas que yo  
 lo exagere, no puedo decir tanto quan-  
 to ello mismo dice, por el informe que dá  
 à los ojos de quien le mira. Mano mas  
 que humana fue, à mi corto juicio, la  
 que ejecutó en este Lienzo las quatro es-  
 pecies dichas, tan disimolas, como ya  
 diré. ¿Y qué salió de esta inusitada junta,  
 ò combinacion de tan distintas pinturas?  
 El todo salió asombro de perfecciones,  
 pasmo de belleza, suavidad, union, dul-  
 zu-

zura, y en fin; salió portento de el mas acendrado primor y valentía que se puede imaginar en cada una de las quatro especies, que la componen: quedando en este Divino Retrato la Pintura, jamás antes vista, como de un pincel todo del Cielo, que supo unir y sacar lo disimulo, ò distinto de ellas el mayor conjunto de perfecciones de quanto tiene bueno la Pintura. Quien juzgare exagerativas estas expresiones, no ha visto con atencion la Milagrosa Imagen de Guadalupe: observela con atenta reflexion, que entonces ciertamente me culpará porque digo tan poco de este Divino Encanto. Asi lo entiendo; pero digo tan poco, porque no se decir mas.

Son las quatro especies ò modos de Pintura, que en Guadalupe se admiran ejecutadas, al *Oleo* una, otra al *Temple*, de *Aguazo* otra, y *labrada al Temple* la otra. De cada una de estas especies tratan los facultativos; pero de la union, ò con-

juncion de las quatro en una sola superficie, no hay Autor, no solo que la haya practicado, pero ni que haga memoria de ella; y yo pienso que hasta que apareció esta Pintura de Guadalupe, ninguno la habia imaginado.

Están, segun parece, en el bellissimo retrato de la Princesa soberana de Guadalupe la Cabeza y Manos al *Oleo*; la Tunica y el Angel con las nubes, que le sirven de orla, al *Temple*; el Manto de *Aguazo*; y el campo sobre que caen y terminan los Rayos se percibe como de Pintura *labrada al Temple*. Son estas especies tan distintas en su practica, que requiere cada una de por sí distinto Aparejo y disposicion: y no encontrandose en todas ellas alguno, como dejamos dicho, hace mas fuerza su maravillosa, y nunca vista combinacion, y mucho mas en una superficie como la de nuestro lienzo: para mí es este un argumento tan eficaz, que me persuado à que es sobre

natural esta prodigiosa Pintura.

Este mismo juicio me parece formar, sin alguna repugnancia, el menos inteligente en la Pintura, instruido con una leve noticia de los quatro modos dichos, que en ella se notan. La primera al *Oleo*, se ejecuta en virtud de aceites desecantes con union, firmeza y hermosura, para lo que ha de anteceder el Aparejo: y ésta es la mas prodigiosa, que se ha hallado entre las jurisdicciones del pincel. La segunda al *Temple*, usa de colores de todas especies con goma, cola, ò cosas semejantes. La tercera de *Aguazo*, se ejecuta sobre lienzo blanco y delgado, y su disposicion es humedecer el lienzo por el reverso, sirviendo para los claros; de lo que se pinta el mismo que da la tela. La Pintura *labrada al Temple*, que es la quarta, obra empactando y cubriendo en el mismo hecho de pintar la superficie; y pide que la materia, en que se pinta sea firme y solida, como ta-

bla

bla, pared &c. Porque de ser, como se ve en Guadalupe, dicen nuestros Autores las despediria de sí por lo muy pastoso y cargado de los colores; tal, que por gastarse algo duras, no permiten manejarse con el pincel, sino con unas paletillas hechas para el fin de revocar la superficie. Estos son los quatro estilos de pintar, que à nuestro modo se hallan practicados admirablemente en nuestro Lienzo. Y del ultimo entiendo, que nació aquel equivoco, que tambien yo padecí, de juzgar como Aparejo ésta, que en mi inteligencia es quarta pintura; lo que no tiene lugar por los motivos que dejamos dichos: y sí lo tiene el discurrir, que donde hay, ò se han contado tres especies, no hace ni debe hacer fuerza, que se advierta otra; como tampoco la debe hacer, que los Pintores antiguos no especificáran las quatro Pinturas dichas: bien que éstos no faltaron à la verdad del juramento, porque afirmaron que pare-

Qqqq 2

cia

cia al Oleo , y parecia al Temple. En lo primero dixerón bien , por parecerlo la Cabeza y Manos , como tengo dicho ; y en el segundo tambien : pues aunque estos otros tres modos ò especies de pintar son tan diversos en su disposicion y en su practica , son todos tres al Temple : y así dixerón bien quando afirmaron , que parecia al Temple , y que parecia al Oleo.

¿ Y quién dirá que la nunca vista conjuncion de estos quatro estilos , ò modos tan distintos de pintar , tan bellamente ejecutados y unidos en una superficie como la dicha , es obra de la industria , ò arte humana ? Yo por lo menos , tuviera escrupulo de afirmarlo : porque se lo insuperable , que es à las humanas fuerzas , y el inmenso trabajo , que esto por sí tuviera , por ser impracticable , y en lo natural difícil , haber de conformar quatro Pinturas , en todo tan diversas en su disposicion , en su practica , en la ma-  
 ni-

nipulacion de los colores , como es mezclarse unas con aceyte , otras con agua y gomas ; y en fin en la alta inteligencia , que cada una de por sí necesita para ejecutarse con el magisterio que aqui admiramos.

Yo he creido , que si un Artifice , el mas diestro y diligente , se pusiera à copiar esta Sagrada Imagen en un lienzo de esta calidad , y sin ninguna disposicion , queriendo imitar las quatro Pinturas dichas , que en él al parecer se advierten , despues de un grande y prolijo trabajo no conseguiria el fin ; y esto se verifica claramente en las innumerables , que se hacen con todo esmero sobre lienzos bien dispuestos , y practicando una sola Pintura , y al Oleo , que es la que se ejecuta con mas facilidad : de las quales estoy persuadido , que hasta ahora no se ha hecho una , que perfectamente se le parezca ; pues la mejor , puesta al lado de la original , nos hace creer claramente esta verdad.